

Joseph RATZINGER, *Teología de la liturgia*, Madrid: BAC («Obras completas», XI), 2012, 566 pp., 15 x 23,5, ISBN 978-84-220-1609-0.

Como indica el cardenal Rouco en el *Prefacio para la edición española*, «Joseph Ratzinger es el autor de una teología de cuño propio en la que confluyen, junto con un extraordinario saber histórico y exegético y con el rigor y la fuerza intelectual de una mente privilegiada, el amor a la fe de la Iglesia y la sintonía con el esfuerzo de ésta por responder a las exigencias de nuestro tiempo, en particular, por medio del Concilio Vaticano II» (p. XI). A lo que añade Gerhard Ludwig Müller, entonces obispo de Ratisbona: «en los largos años de su dedicación académica como profesor de teología fundamental y dogmática, ha llevado a cabo una obra teológica propia, que le sitúa en la serie de los teólogos más significativos de los siglos XX y XXI» (p. XVII). En efecto, Joseph Ratzinger (n. 1927) ha concedido siempre un lugar importante a la teología de la liturgia en su pensamiento teológico. Fue formado en el espíritu del movimiento litúrgico, que después ha convertido en objeto de su reflexión. Considera así por ejemplo un signo simbólico y profético a la vez que el Vaticano II haya comenzado publicando la Constitución dogmática sobre la liturgia en la vida de la Iglesia *Sacrosanctum concilium* (4-XII-1963), tal como expresa en la *Introducción*: «Mediante este comienzo con el tema de la liturgia se ponía inequívocamente de manifiesto el primado de Dios y la primacía del tema Dios» (p. XIII). La liturgia y, más en particular, la Eucaristía constituyen para él el «centro de la Iglesia» y «de la vida cristiana».

Aparece pues ahora la traducción en castellano –revisada de nuevo– del primer volumen de las *Obras completas* del teólogo Ratzinger, que ha suscitado interesantes debates ya en algunos países. Figuran aquí –por ejemplo– para el lector de habla hispana dos importantes artículos de 1967 so-

bre el sentido sacrificial de la eucaristía y sobre la actualidad del concepto de transustanciación (pp. 183-215). Aparecen además recogidos los libros –no todos conocidos en ámbitos de habla hispana– *El fundamento sacramental de la existencia cristiana* (1966), *Eucaristía: centro de la Iglesia* (1978), *Sobre el concepto de sacramento* (1979), *La fiesta de la fe* (1981), *Un nuevo canto para el Señor* (1985) y *El espíritu de la liturgia* (2000). Junto a ellos aparecen toda una serie de artículos, homilías e incluso entrevistas que completan el cuadro sobre las principales cuestiones en torno a la liturgia y los sacramentos. Así, vemos abordados en estas páginas temas como la «forma eucarística», la centralidad del domingo, la eucaristía como fuente de la comunión y de la misión en la Iglesia, la música litúrgica, el culto eucarístico, la orientación de la celebración, la reforma litúrgica, el «desarrollo orgánico de la liturgia», el debate surgido en torno al libro de 2000... Todo un completo mosaico en relación a las principales cuestiones suscitadas en la Iglesia sobre estos temas a partir del Vaticano II.

Según declara el mismo autor, todos estos textos se estructuran en torno a tres grandes núcleos: en primer lugar, la unidad entre Antiguo y Nuevo Testamento, también en las cuestiones litúrgicas; en segundo lugar, la relación de la liturgia cristiana con los ritos existentes en las religiones del mundo y, finalmente, el carácter cósmico –y no sólo histórico– de la liturgia. Está pues vinculada con toda la creación, con el origen de todas las cosas, a las que reconduce hacia una nueva creación. Sin embargo, la cuestión central planteada en estas páginas es que el autor propone «un nuevo movimiento litúrgico», análogo al suscitado en los dos últimos siglos, por el que la liturgia ha de ocupar el lugar central que le

corresponde. Para ello –según Ratzinger– se requiere en primer lugar una profundización teológica sobre lo que supone la liturgia, los sacramentos y la centralidad de modo especial de la Eucaristía, y de aquí la necesidad de una «teología de la liturgia». No bastan pues sólo consideraciones históricas, ideológicas o presuntamente estéticas. Esta conciencia teológica de la centralidad de la liturgia nos hará a su vez del todo conscientes del decoro y la dignidad que ha de rodear toda celebración. Las consecuencias tocan por tanto de lleno los aspectos celebrativos concretos, desde el

modo de celebrar los sacramentos hasta la naturaleza de la música sacra. Todo esto propuesto y planteado según las indicaciones e inspiraciones del Vaticano II, que debe ser conocido en sí mismo y no sólo a través de unos intérpretes, más o menos fieles. Esta recopilación constituye pues una buena noticia, que hay que agradecer a la editorial, para todos los cristianos y para aquellos que quieran profundizar en la importancia y la dignidad de la liturgia y de los sacramentos.

Pablo BLANCO

Andreas THEURER, *Warum werden wir nicht katholisch?*, 5 ed. Augsburg: Dominus-Verlag, 2013, 96 pp., 12 x 18,4, ISBN 978-3-940879-22-6.

Este librito teológico-testimonial ha tenido gran difusión en los países de habla alemana, tal como evidencia el número de ediciones. El autor ha sido ministro luterano en Württemberg, hasta que fue suspendido en verano de 2012 precisamente por escribir estas páginas. En ellas se recoge un recorrido por los principales temas doctrinales debatidos en el protestantismo. El «error metodológico» que comete es leerlos desde la Escritura y los Padres, al mismo tiempo que analiza críticamente estas cuestiones, a la luz de la historia y de las experiencias surgidas al correr de los siglos, por lo que llega repetidamente a conclusiones incompatibles con la ortodoxia reformada. Así, aborda las relaciones entre Escritura y Tradición (pp. 11ss), la liturgia y los sacramentos (pp. 79.88ss), la doctrina de la justificación (pp. 83ss), María y los santos (pp. 58ss), la sucesión apostólica (pp. 31-32), el ministerio petrino (pp. 48ss), el ministerio eclesial y la cena, afrontando también la inevitable cuestión del *defectus ordinis* recogido en UR 22 (pp. 21ss). A lo

largo de estas páginas se abordan –de un modo muy luterano, podríamos decir– las distintas cuestiones que en teoría nos separan.

Theurer va por tanto a las cuestiones fundamentales, lo cual constituye un buen repaso para todo estudioso del ecumenismo. El texto constituye así un interesante repaso teológico a los principales temas debatidos entre católicos y protestantes, un recorrido bíblico y patristico a las objeciones de la doctrina reformada a la fe católica. Sin embargo, el autor concluye que los argumentos que más nos separan ahora son curiosamente los morales y disciplinares. Algo que se desprende de la lectura de estas líneas es la capacidad del autor de juzgar estos temas a la luz de la racionalidad de la fe, al acudir a la praxis, al sentido común y a algunos argumentos sencillos no exentos de sabiduría pastoral. «¿Por qué no nos hacemos católicos?», era la pregunta de partida. «Estoy seguro, responde al final: si Lutero tuviera ante sí una Iglesia católica como la actual, no hubiera arriesgado una ruptura